

CARL THEODOR DREYER

# **JESÚS DE NAZARET**

Un gui3n cinematogr3fico

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2009

Este libro ha contado con una ayuda a la edición, dentro del Plan Libro Abierto 2008, de la Fundación Siglo para las Artes en Castilla y León.



Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

- © Traducción de Javier Rodríguez Panizo sobre el original inglés *Jesus*  
Tradujo los tres ensayos del «Apéndice» José Ángel Velasco García
- © Carl Th. Dreyer & Gyldendalske Boghandel, Nordisk Forlag A/S, Copenhagen 1968. Published by agreement with the Gyldendal Group Agency  
*Jesus fra Nazaret - Et filmmanuskript*, by Carl Th. Dreyer
- © Ediciones Sígueme S.A.U., 2009  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1699-7  
Depósito legal: S. 52-2009  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime: Gráficas Varona S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2009

# EVANGELIO SEGÚN CARL THEODOR DREYER

Pedro Rodríguez Panizo

El 23 de octubre de 1950, Carl Theodor Dreyer concedió una entrevista a Karl Roos para el programa radiofónico «Nuevas perspectivas para la ciencia y el arte», de la que se conservan algunos fragmentos. En ella se le pregunta al gran cineasta: «¿Qué es el cine para usted?». Su respuesta, breve y llena de veracidad, resume sin duda su carrera como artista: «Mi única gran pasión»<sup>1</sup>. Sólo con esta clave puede entenderse el libro que el lector tiene en sus manos: «El fin de un sueño»<sup>2</sup>, el guión de la película nunca rodada sobre Jesús de Nazaret y que el mismo Dreyer pensaba que sería la obra de su vida. Se trataba, pues, de su proyecto más anhelado y al que había dedicado más horas de trabajo. Si a la obra de un gran artista hay que acercarse siempre con sumo respeto, al guión no filmado del humilde y genial danés hay que hacerlo, además, con la conciencia de estar ante un testimonio de lo que es la vida humana: más ilusiones y esperanzas que realizaciones concretas.

1. C. Th. Dreyer, *Sobre el cine*, 40 Semana Internacional de Cine, Valladolid 1995, 120.

2. Título del capítulo 14 de J. Drum-D. D. Drum, *My Only Great Passion. The Life and Films of Carl Theodor Dreyer*, Maryland-London 2000, 269-301, de donde tomo muchos datos para esta invitación a la lectura, así como de M. Drouzy, *Carl Th. Dreyer né Nilsson*, Paris 1982, 321-333, e Id., «Introduction: Un homme nommé Jésus», en C. Th. Dreyer, *Jésus de Nazareth. Médée*. Dossier reuni par Maurice Drouzy, Paris 1986, 13-32.

JESÚS DE NAZARET  
GUION CINEMATOGRAFICO

NARRADOR: Hubo un hombre enviado por Dios, de nombre Juan. Él no era la luz, sino que fue enviado para dar testimonio de la luz, la verdadera luz. Estuvo en el mundo, pero el mundo no lo conoció (Juan 1, 6-10).

En el río Jordán. El llamado Juan el Bautista recita una breve plegaria. Una muchedumbre se ha congregado en la ribera para escuchar atentamente a este profeta. Son gentes corrientes, el pueblo sencillo, que ha venido a él con sus necesidades. Pero entre ellos se encuentran los fariseos y los saduceos, venidos desde Jerusalén para oír a este hombre tan extraño, cuya poderosa predicación se ha difundido hasta los confines de la región. El movimiento que Juan y sus discípulos lideran aumenta su número de adeptos de día en día.

Entre la gente se encuentra Jesús; aunque todavía es un desconocido, llama la atención por su porte, su tranquilidad, su espíritu pacífico y la sensibilidad que traslucen sus ojos. JUAN EL BAUTISTA, de pie sobre una gran roca, proclama:

—El reino de Dios está cerca y se aproxima el día del juicio. Arrepentíos, pues, porque el hacha ya ha sido puesta sobre la raíz de los árboles. De modo que todo árbol que no dé buen fruto será talado y lanzado al fuego.

Los fariseos y saduceos se miran. Ha llegado el momento de buscar respuestas a las preguntas que bullen en sus mentes.

FARISEO I: ¿Quién eres tú?

JUAN EL BAUTISTA: No soy el Mesías.

FARISEO II: ¿Pues quién eres? ¿Elías?

JUAN EL BAUTISTA: No lo soy.

FARISEO III: ¿Eres un profeta? ¿Cuál?

JUAN EL BAUTISTA: No.

SADUCEO I: ¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a quienes nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?

SADUCEO II: ¿Y por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni tampoco ninguno de los profetas?

JUAN EL BAUTISTA: Yo bautizo con agua; pero entre vosotros hay uno a quien no conocéis, que os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

Juan el Bautista se vuelve y mira hacia Jesús, y las gentes siguen su mirada. Jesús se levanta y se marcha. Andrés y Juan, discípulos del Bautista, se sienten atraídos a seguirle por una fuerza que sienten, pero no alcanzan a comprender. La voz de JUAN EL BAUTISTA se pierde en la distancia:

—Ese es; el que, aun habiendo venido después que yo, va antes que yo, y cuya sandalia no soy digno de desatar. Aquel que viene del cielo está por encima de todo.

Mientras pronuncia estas últimas palabras, fariseos y saduceos se separan de la muchedumbre y se dirigen hacia sus mulas, que descansan satisfechas bajo un árbol. Discuten en voz baja todo lo que han visto y oído.

Jesús camina por la orilla del lago de Genesaret, un lugar maravilloso. Los niños retozan en sus aguas. Andrés y Juan caminan tras Jesús. Al darse cuenta, JESUS se vuelve y pregunta:

—¿Qué buscáis?

Durante un instante ambos se quedan sin saber qué decir. Finalmente, ANDRES responde:

—Maestro, ¿dónde moras?

Con sonrisa plácida JESUS les hace una invitación:

—Venid y vedlo.

Y se marchan juntos.

Los fariseos y los saduceos, en animada conversación, van de camino a casa, en Jerusalén, a lomos de sus mulas.

Caminando por la orilla del lago, Jesús, Andrés y Juan divisan una barca varada en la arena. Cerca, un pescador, Felipe, remienda sus redes. Levanta la vista inquisitivamente cuando los otros se acercan. Nunca antes había visto a Jesús. JUAN le dice:

—Hemos encontrado al Mesías.

Jesús le mira y Felipe, como impulsado por una fuerza invisible, se pone en pie. Durante un momento los dos permanecen cara a cara, y Felipe se da cuenta de que ha encontrado a su Maestro. ANDRES dice:

—Ve y dale la buena nueva a Natanael.

Felipe sonrío de un modo extraño y se aleja presuroso. Jesús le observa con aprobación. Cuando reanudan su camino, una campesina se dirige al lago para lavar sus vasijas y platos.

Felipe encuentra a Natanael sentado a la sombra de una higuera. No sabe con certeza si Natanael esta leyendo el libro de la ley o simplemente soñando despierto.

FELIPE: Hemos encontrado a aquel de quien escribió el Profeta.

NATANAEL: ¿Quién es él?

FELIPE: Jesús... (Pausa.) de Nazaret.

NATANAEL: ¿De Nazaret? ¿Realmente puede salir de Nazaret algo bueno?

FELIPE: Ven y observa.

Con gesto dubitativo, Natanael se levanta y sigue a Felipe.

Jesús, Andrés y Juan llegan a un lugar de la orilla donde se encuentran amarradas las barcas de pesca. Aquí ven al hermano de Andrés, Simón, llamado Pedro, y a Santiago, hermano de Juan, limpiando sus redes. Los niños han encendido una hoguera y están friendo pescado. ANDRES grita a su hermano:

—Hemos encontrado al Mesías.